

ESCUELA NORMAL DE SAN FELIPE DEL PROGRESO

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA



INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES

“HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y PRÁCTICA DE VALORES EN TERCER GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA”

QUE PARA SUSTENTAR EXAMEN PROFESIONAL

PRESENTA:

CÉSAR ANTONIO MARTÍNEZ DE LA CRUZ

ASESOR: PROFR. RICARDO GODÍNEZ NAVARRETE

SAN FELIPE DEL PROGRESO, MÉX., JULIO DE 2020.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I	8
PLAN DE ACCIÓN	8
1.1 Contextualización	9
1.1.1 Comunidad	9
1.1.2 Institución.....	11
1.1.3 Aula.....	12
1.2 Descripción y focalización del problema.....	14
1.2.1 Comunidad	16
1.2.2 Institución.....	17
1.2.3 Aula.....	17
1.3 Propósitos.....	20
1.3.1 General	20
1.3.2 Específicos	20
1.4 Sustento teórico	21
1.5 Acciones y estrategias	40
CAPÍTULO II	44
DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA	44
2.1 Aplicación de la propuesta	45
2.1.1 Actividad “¿Qué son las emociones?”	47
2.1.2 Actividad ¿Puedo pintar mis emociones?	50
2.1.3 Actividad “Diferentes sensaciones”	52
2.1.4 Actividad “¿Y si me pasa a mí?”	53
2.1.5 Actividad “¿Cómo soy?”	55
2.1.6 Actividad “Creando con mis emociones”	57
2.1.7 Actividad “Creando un artista”	59
2.1.8 Actividad “Valoro a los demás”	63
2.2 Reflexión sobre la intervención.....	64
2.3 Evaluación de la intervención	66
CAPÍTULO III	69
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	69
3.1 Conclusiones.....	70

3.2 Recomendaciones	72
REFERENCIAS	73
ANEXOS.....	77

INTRODUCCIÓN

En la visión de hacer del docente un profesional de la educación, la transformación de los procesos de enseñanza dentro del aula es uno de los puntos finales de la formación inicial, es la aplicación de las competencias mediante la implementación de una propuesta de intervención que atienda a una problemática detectada en el aula de clases. La necesidad actual es proporcionar las estrategias idóneas y desarrollar las capacidades lingüísticas y afectivas de los estudiantes para que sean competentes en cualquier componente del lenguaje y la comunicación.

Por tales razones el objetivo del contenido de este documento es contribuir a la atención de las necesidades actuales de los estudiantes, a través de determinar si el desarrollo de las habilidades socioemocionales coadyuva como estrategias de enriquecimiento para favorecer la práctica de valores, por medio de la interpretación y ejecución de distintas actividades diseñadas de acuerdo con las características y necesidades de los estudiantes.

La elección del tema fue porque existe un compromiso con la educación, como educadores es primordial innovar, investigar y trascender en el quehacer educativo debido a que, desde su tránsito por la formación inicial, el docente ha de forjarse una actitud reflexiva, dando cuenta de los puntos endebles y de las fortalezas de su quehacer.

La práctica docente se desarrolló con los alumnos del cuarto grado de la Escuela Primaria “Benito Juárez”, ubicada en la comunidad de San Miguel Tenochtitlan en el municipio de Jocotitlán. Tras las observaciones realizadas y el

diagnóstico elaborado en el acercamiento al grupo, se detectó que una de las situaciones problemáticas que acontecía en el trabajo diario, radicaba en la falta de práctica de valores en el aula de clases. Dicho problema, se hacía notar en las dificultades presentadas por los estudiantes para relacionarse con sus compañeros y participar en las diferentes actividades propuestas en el trabajo cotidiano.

A partir de esta situación surge la necesidad de atender dicha problemática, porque está estrechamente vinculada al desarrollo de los niños. Es por lo que se desarrolla un plan de acción que trastoca la práctica educativa para que a través del de las habilidades socioemocionales se promueva la práctica de valores. El objetivo principal de la propuesta se centra en que mediante una serie de estrategias basadas en el desarrollo de las habilidades socioemocionales los estudiantes logren poner en práctica los valores con sus compañeros.

El documento consta de un primer apartado, donde se da cuenta de un panorama general sobre el contexto respecto a la intervención, respondiendo a los siguientes cuestionamientos; ¿Por qué la necesidad de mejorar o transformar la práctica?, ¿Cómo me reconozco dentro del problema?, ¿Qué requiero para atender el problema? Aquí se manifiesta la necesidad de intervenir dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En el segundo momento se habla de la planificación dentro se encuentra la contextualización de la comunidad, institución y del aula, que muestran la problemática detectada y como está implícita en los contextos, a partir de ello, el siguiente apartado hace referencia a la descripción del problema que se desea mejorar. Posterior a ello se plantean los objetivos que mencionan los logros que se quieren obtener con la propuesta de intervención.

En el tercer apartado se considera a la acción, donde se recuperan ejes como: la revisión teórica que son los referentes teóricos articulados al problema, y que fundamentan la ruta metodológica para intervenir. El segundo eje es la propuesta de intervención donde se describe y justifica de manera argumentada la estrategia, momentos y formas de intervención.

Posteriormente se dan a conocer las actividades durante las jornadas de práctica, en ellas se describe el impacto que tuvieron en los estudiantes los resultados obtenidos y una reflexión sobre la pertinencia. Es importante considerar en el diseño de actividades los intereses de los estudiantes de ello dependerá si son o no favorables. Al realizar la reflexión y evaluación se pueden reconocer las áreas de oportunidad y analizar la forma en cómo estas se pueden mejorar.

Otro de los apartados corresponde a las conclusiones y recomendaciones aquí se reconoce porque es fundamental que un docente este en constante preparación y dispuesto a adoptar nuevas formas de enseñanza con la finalidad de brindar una educación de calidad a los estudiantes. Además de los anexos que son fuente de evidencia del trabajo realizado a lo largo del ciclo escolar.

CAPÍTULO I

PLAN DE ACCIÓN

1.1 Contextualización

Para el docente el proceso del diagnóstico es parte fundamental en la comprensión de los fenómenos que ocurren en el aula de clases, así como el trabajo que desarrolla en el aula durante su ejecución, logrando un mejor desarrollo de actividades, basadas en las necesidades de los estudiantes contribuyendo al logro de los aprendizajes esperados de cada asignatura.

1.1.1 Comunidad

La Escuela Primaria “Benito Juárez” se encuentra ubicada en la localidad de San Miguel Tenochtitlan, Municipio de Jocotitlán, Estado de México, distinguida por pertenecer a una zona semiurbana, la cual cuenta con diversos espacios públicos, instituciones educativas, entre otros. Las principales fuentes de empleo se concentran en la zona industrial de Atlacomulco y alrededores dependiendo del nivel de estudios que tienen. Por tanto, al estar inmersa en una zona semiurbana propicia que el modo de vida de las personas sea acelerado provocando la existencia de diversos problemas como:

- Mayores índices de violencia.
- Fractura de relaciones interpersonales.
- Familias disfuncionales.
- Niños y jóvenes inmersos en la tecnología (videojuegos, televisión, internet).

De acuerdo al INEGI (2006) la violencia en las escuelas a nivel nacional cada vez está en incremento y daña al ambiente entre los estudiantes. Las principales manifestaciones de la violencia se dan de manera verbal, física y psicológica, las conductas que se presentan en el ambiente escolar son debido a situaciones de agresiones que se tiene en la sociedad, aunado a la falta de una cultura de respeto y reconocimiento de los derechos de los demás.

Scales y Leffert (1999) menciona que:

Además de prevenir, es importante construir bienestar. Hay evidencia de que los jóvenes que experimentan un mayor bienestar personal (sentirse competentes y apoyados) es menos probable que se impliquen en comportamientos de riesgo, y al mismo tiempo es más probable que procuren mantener buena salud, tener buen rendimiento académico y desarrollar habilidades socioemocionales (p.87).

Cada uno de estos factores describen un panorama acerca de la realidad, además la manera en cómo influye el contexto social, económico y cultural en el desempeño académico. Es necesario mencionar que la localidad y el municipio posee de servicios como electricidad, internet, transporte, entre otros lo que provoca un mayor acceso a la información. Por tanto, en una zona semiurbana se tienen formas de acceder a diversos ambientes donde las formas de pensar y actuar son distintas.

Como en toda zona semiurbana y urbana la forma de vida de las personas se encuentra en una constante lucha por tener mejores condiciones de vida o estar a la vanguardia. La mayoría de los padres de familia dedica gran parte del tiempo a su trabajo para que sus hijos tengan una vida digna, vistan bien y cuenten con los recursos necesarios, dejando de lado la convivencia, el apoyo y dedicación a la vida escolar, delegando la responsabilidad a otras personas de educar a sus hijos. Esto induce que dentro del aula existan conductas disruptivas, falta en la práctica de valores hacia sus compañeros, provocando la distracción de los demás, así como la falta de concentración en las actividades que se solicitan.

1.1.2 Institución

La institución “Benito Juárez”, cuenta con un total de 14 aulas donde se desarrollan las sesiones de clase, 12 aulas son para los grados de 1° a 6°, dos grupos de cada uno y los restantes son para las clases de computación e inglés.

En la institución existen espacios donde se puede promover la práctica de valores y convivencia. Cuenta con juegos de patio que son importantes para establecer lazos de convivencia entre cada grado, sin embargo, se carece de la práctica y fomento de valores. Dentro de la institución hay espacios donde los alumnos se dedican a jugar en los momentos de recreación, propios para favorecer el desarrollo de habilidades socioemocionales y coadyuvar en el fortalecimiento de los valores.

Incluso el periódico mural es un elemento que se incluye como aspecto el valor del mes, pero no se le da el énfasis necesario para que impacte en la vida de la comunidad estudiantil. La mayoría pasa por alto la existencia y contenido del periódico mural, son escasos aquellos que se dedican a leer su contenido. Asimismo, se percibe que en los juegos que se llevan a cabo en la institución existen distintas formas de agresión ya sea física o verbal, lo que afecta al vocabulario de los demás debido a que se apropian de algunas palabras no propias al contexto escolar, en suma, las habilidades socioemocionales resultan ser endebles.

Los espacios que son considerados de esparcimiento, suelen ser visitados por alumnos de mayor edad, que presentan la mala conducta y agreden verbalmente. En algunas actividades se expresan de manera ofensiva a otros, aunque se les llame la atención se alejan y vuelven a incidir en los actos. En relación a lo anterior es necesario

llevar a cabo prácticas de convivencia, propiciando el intercambio de ideas, opiniones y hasta formas de pensar.

1.1.3 Aula

El tercer grado grupo “A” está conformado por 18 alumnos de los cuales 11 son mujeres y 7 son niños. Cabe mencionar que existe material como carteles, periódicos murales, libros que promueve la práctica de valores, pero a pesar de su aplicación aún no se muestra un avance en cuanto a ello. Además, que existen ciertos choques de pensamiento y carácter que son motivo de distracción para realizar a cabo la práctica educativa.

Las condiciones del espacio áulico son propias para que el alumno pueda desarrollarse, pero el comportamiento de los estudiantes es lo que limita a convivir plenamente con sus compañeros. El diagnóstico que se realizó permitió conocer cómo es que ellos aprenden y de qué forma, las interacciones que tienen, la forma de expresarse, así poder se orientar las actividades de la planificación con el fin de atender necesidades e intereses, en si a mejorar la convivencia entre ellos.

El diagnóstico que se realizó dio apertura a conocer aspectos relevantes en su actuar en el aula y en algunas situaciones que se presentan. Es el medio que permitió conocer a detalle las características de cada uno y que apoyado de otros instrumentos como las entrevistas que describían la situación en que los estudiantes vivían en relación a la práctica de valores. Permitieron observar algunas causas como la existencia de conductas inapropiadas, dificultad para expresar emociones y malas relaciones interpersonales entre estudiantes, esto daba cuenta de alguna problemática en el salón de clases.

La evaluación diagnóstica realizada dio cuenta de los resultados obtenidos en la asignatura de Formación Cívica y Ética, que es primordial para fomentar la práctica de valores y convivencia en el aula, debido a los bajos resultados en esta asignatura se resalta la atención a ciertos aspectos que son causa de algunos problemas observados en el aula. A pesar de realizar acciones para disminuir ese comportamiento y favorecer la convivencia en el aula, los resultados no han sido favorables porque aún existen conductas inapropiadas, malas relaciones interpersonales y falta de convivencia.

Otro de los instrumentos aplicados fue una escala Likert donde las preguntas se dirigían a la práctica de valores en casa y en la escuela. Los resultados de esta escala muestran que la mayoría emplea palabras y construcciones discursivas no propias, agreden a sus compañeros, en ocasiones las agresiones limitaban a llevar a cabo una comunicación. Por ejemplo, el ítem 1 menciona sobre la convivencia entre compañeros y en mayor parte la respuesta es que existe dificultad para establecer diálogo con sus compañeros. Otro de los ítems se refiere a la forma de ser de los alumnos con otros, donde la respuesta indica que la mayoría de ellos no está satisfecha con los distintos comportamientos de sus pares.

Tomando como referente el contexto desde tres vertientes, la comunidad, la escuela y el aula se analizaron algunos factores que provocaban la falta de práctica de valores en tercer grado grupo "A". Sumado a lo anterior, hablar de los diferentes contextos inmersos en la problemática resulta fundamental debido a que es un factor para que el estudiante desarrolle sus competencias, habilidades socioemocionales con ello sea capaz de manejar situaciones para la convivencia y la vida en sociedad. Esto contribuirá principalmente para resolver retos y problemáticas, tomar decisiones relacionándose con empatía y respeto con los demás mediante la práctica de valores. Por lo que es necesario un análisis de las situaciones que se presentan en el aula.

1.2 Descripción y focalización del problema

El diagnóstico permitió clarificar las diferentes causas que pueden originar un problema o que son circunstancias que impiden el desarrollo de la práctica educativa. Su importancia está en que se analiza desde lo general a lo particular identificando una problemática que hay que atender, tal es el caso de la práctica inadecuada de los valores.

Una principal causa observada fue que ante una participación que se hacía en el desarrollo de una sesión, los estudiantes hacían comentarios a la persona que estaba hablando, por ejemplo: se daba la clase y se pedían participaciones, en ese momento sin importar quien estuviera hablando, se oían comentarios como (tú no sabes, cállate que no sabes, eres un tonto, y otras más), provocando un sentimiento desagradable para quien participaba. Es por esto que se decidió elegir al desarrollo de las habilidades socioemocionales para fomentar la práctica de valores en el aula de clases.

Después de llevar a cabo la aplicación de instrumentos de diagnóstico, así como guiones de observación, el trabajo diario en el aula y analizar cada una de las situaciones que acontecieron a lo largo de las jornadas de observación y práctica profesional se determinó que el principal problema en la Escuela Primaria “Benito Juárez” con los alumnos de tercer grado grupo “A” con base a la escala Likert y la observación participante es la práctica de valores.

A través de los consejos técnicos escolares se mencionó que en el tercer grado hay vacíos en la asignatura de Formación Cívica y Ética, motivo que se consideró una causa que propicio el problema mencionado.

Además, otro de los insumos que permitió detectar la problemática existente en el aula de clases es el diario del profesor, debido a que describe cada situación relevante en el aula y que está relacionada al objeto de estudio para determinar dicha problemática. Cabe mencionar que las situaciones que se presentaron son vistas desde la perspectiva del alumno y docente debido a que una vez que fue presentado el motivo, se tuvo un acercamiento al estudiante para cuestionarle mediante un el porqué de su actuar.

Al inicio de las jornadas de observación se aplicó un instrumento de escala Likert (Anexo 1) que hizo a las emociones y práctica de valores que los alumnos hacían en casa. Esto permitió determinar que los alumnos no tenían una convivencia estable con sus compañeros, además de dificultar la participación en las actividades, así como el trabajo colaborativo debido a que se sentían con temor a que alguien se burle de ellos. El problema tuvo origen en diversas situaciones, algunos factores fueron la ausencia de actividades que promovieran la sana convivencia y las relaciones interpersonales, por tal razón fue necesario analizarlas y determinar la forma de intervención.

Las respuestas respecto a las preguntas de la escala mostraron que los estudiantes no pueden expresar sus emociones con ello se les dificulta controlarlas afectando el desarrollo de otros, imposibilitando la práctica de valores en el aula. Además de la carencia en la implementación de acciones de mejora que propiciarán la convivencia y práctica de valores en el aula de clases.

Estas conductas fueron analizadas, motivo de cuestionamientos que propiciaron una reflexión acerca de las causas que originaron el problema, puesto que permitieron analizar y deducir algunos factores que influyeron en su actuar. Aunado a esto las causas permitieron focalizar el problema, comprenderlo y darle una solución.

Es necesario mencionar las causas que originaron el problema, de esta manera se tuvo un amplio panorama acerca del contexto en el que se desenvolvían, así como las consecuencias o riesgos a los que estaba expuesto. Estas situaciones que afectaban, pudieron ser percibidas debido al registro de información y la interacción que se hacía cotidianamente en el aula. El guion de observación permitió observar las situaciones que fueron motivo de análisis para concretar el problema,

1.2.1 Comunidad

La falta de fomento en la práctica de valores y la convivencia por parte de los padres de familia fue una causa que propicio que los alumnos reprodujeran ciertas acciones que afectaran su desarrollo personal. El abuso de la tecnología sin fines educativos, dicho de otra forma, los alumnos usaban la televisión o el celular para acceder a contenido que hacia una modificación a su conducta ya sea para jugar o hacer una exploración sin sentido académico. Incluso la música que se escucha en casa es un factor que influyó para enfatizar el problema.

La enseñanza de aprender a convivir por parte de los padres, porque no podemos sustraernos de no vivir con otros, porque el proceso de enseñanza y aprendizaje depende de la interacción con otras personas.

1.2.2 Institución

La carencia de estrategias que permitieran la convivencia entre alumnos, así como el respeto hacia las opiniones y formas de pensar. Así como la falta de actividades donde se promovieran las relaciones interpersonales, práctica de valores y convivencia no solo entre alumnos sino de los agentes que intervienen en el proceso educativo. Por ello la importancia de crear ambientes que regularan y propiciaran un aprendizaje incluyente con el fin de promover la convivencia, el respeto y la aceptación.

1.2.3 Aula

El problema de investigación se centra en el desarrollo de las habilidades socioemocionales, así como la práctica de valores a partir de la siguiente interrogante ¿Por qué los estudiantes no tienen la cultura de aceptar y respetar al otro?

El aula es un espacio donde surgen la mayoría de las interacciones de los alumnos, las situaciones que se presentan son motivo para determinar el problema que se requiere atender en el tercer grado. La escala Likert que se aplicó muestra que 12 de 18 estudiantes tienen dificultades para expresarse y relacionarse con los demás. Este fenómeno ya se había observado e incluso en algunos comentarios de los alumnos se decía que el motivo de este comportamiento era porque existía burla.

La creación de ambientes que propiciaran la inclusión considerando diferentes formas de vida, pensar y de aprender. Las clases eran rígidas, nadie podía hablar ni comentar, y aun así los alumnos criticaban a sus compañeros haciéndolos sentir mal. Por ejemplo, existían alumnos que simplemente no se podían encontrar en el camino porque se agredían. Tal es el caso que una ocasión, alguien llegó tarde y un compañero realizó un comentario como “el mismo de siempre”. Quizá resulte ser un

comentario sin palabras altisonantes pero la reacción del niño fue otra, tanto que casi se llega a los golpes. A partir de lo anterior surgió la interrogante ¿Qué se está haciendo de manera errónea para que surjan estas situaciones en el aula?

Se identificó que esta problemática afecta al aprendizaje de los estudiantes de tercer grado, porque él no tener una convivencia estable con sus compañeros afectaba a su proceso de aprendizaje y se vio reflejado en su desempeño en clase. Delors (1996) hace mención que el aprender a vivir juntos es un fundamento de la educación, por lo tanto, dada la situación anterior alteraba la práctica educativa porque las clases no se desarrollaban de manera adecuada debido a que la escasa participación en las asignaturas no permitía que existiera un intercambio de ideas.

En el intercambio de ideas que se pretendía fomentar, existían comentarios de unos a otros tales como: “tú que vas a saber” “tu ni sabes nada” ocasionando que los alumnos se desmotivaran y limitaran sus participaciones por temor a que los agredieran. Los estudiantes que recibían ese tipo de comentarios no hacían nada al respecto o pasaban por desapercibida la situación, pero se complicaba en el momento en que los comentarios o molestias se hacían de manera continua, llegando nuevamente a agresiones e insultos verbales.

El planteamiento anterior fue primordial porque permitió facilitar la comprensión del problema y fijar metas que contribuyeron en la aplicación de actividades que se emplearon para resolver el problema. Aunado a que ayudo a clarificar, afinar, estructurar el objeto de estudio y establecer la ruta metodológica que atendió la problemática.

La intervención se basa en un conjunto de estrategias derivadas del modelo que propone Rafael Bisquerra, donde a través de 5 fases se pretende desarrollar las habilidades socioemocionales en el estudiante. Se hará una relación con las asignaturas de Español y Formación Cívica. Cada una de las sesiones tendrá un propósito y serán adecuadas de acuerdo las necesidades del grupo.

En relación con lo anterior se aplicaron estrategias como “¿Qué son las emociones?”, “¿Y si me pasa a mí?” con actividades que posibilitaron al alumno convivir con sus compañeros, fortalecer las relaciones interpersonales considerando sus intereses, necesidades y regulación de espacios incluyentes que promovieran la convivencia, el respeto y la aceptación.

Fue necesario atender dicho problema para contribuir en la mejora de los aprendizajes, desarrollo socioemocional, cumplir con los aprendizajes esperados de cada asignatura para formar estudiantes competentes capaces de afrontar adecuadamente situaciones que se presentan en el día a día. De esta manera se cumple con la demanda educativa y se fortalece las habilidades docentes que se deben adquirir como profesional.

La existencia del problema orienta a la investigación, porque además de ser un proceso intelectual se pusieron a prueba los conocimientos disciplinares adquiridos y expresa experiencias en el campo educativo. Se observaron conflictos para focalizar el problema y describirlo, que cuyo objetivo fue indagar y dar solución a la problemática planteada.

1.3 Propósitos

1.3.1 General

- Diseñar e implementar estrategias socioemocionales, con la intención de desarrollar habilidades socioemocionales y fortalecer la práctica de valores, entre los alumnos del tercer grado de la escuela primaria “Benito Juárez”.

1.3.2 Específicos

- Experimentar ambientes de aprendizaje orientados al desarrollo de habilidades socioemocionales que coadyuven a la resignificación de los valores de convivencia social entre los estudiantes del tercer grado de la escuela primaria “Benito Juárez”.
- Desarrollar un proceso de seguimiento y evaluación de la propuesta de intervención que tiene que ver con los ambientes de aprendizaje que promueven los valores del respeto y convivencia sana.
- Elaborar un informe con los resultados de la intervención educativa referida a la implementación de ambientes de aprendizaje para desarrollar habilidades socioemocionales.

1.4 Sustento teórico

Concepto de emoción según Rafael Bisquerra

Para poder hablar de educación emocional necesitamos saber qué es una emoción y que implicaciones para la práctica se derivan de este concepto.

Una emoción se produce de la siguiente forma: 1) Unas informaciones sensoriales llegan a los centros emocionales del cerebro. 2) Como consecuencia se produce una respuesta neurofisiológica. 3) Se interpreta la información. De acuerdo con este mecanismo, en general hay bastante acuerdo en considerar que una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno. (Bisquerra,2002, p.12)

Educación socioemocional.

Los tiempos actuales demandan enfocar la educación desde una visión humanista, que se coloque en el centro del esfuerzo formativo, tanto a las personas como a las relaciones humanas y al medio en el que habitamos. Ello implica considerar una serie de valores para orientar los contenidos y procedimientos formativos y curriculares de cada contexto y sistema educativo.

La educación emocional se define como:

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planteen en la

vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (Bisquerra, 2000, p.27)

Los valores humanistas que deben constituir los fundamentos y la finalidad de la educación son el respeto a la vida y la dignidad humana, la igualdad de derechos así como la justicia social, la diversidad cultural, social, el sentido de solidaridad humana y la responsabilidad compartida de nuestro futuro común. Esta visión educativa requiere un planteamiento dialógico del aprendizaje, por lo que la UNESCO (2015) considera que “La educación puede ser transformadora y contribuir a un futuro sostenible para todos” (p.140). Para ello, es necesario adoptar una perspectiva integral de la educación y el aprendizaje, que incluya tanto aspectos cognitivos como emocionales y éticos. Esto implica ir más allá del aprendizaje académico tradicional, con los retos que este esfuerzo presenta.

Aun cuando los maestros han trabajado y se han preocupado por las emociones de los estudiantes.

Esto da a conocer que tradicionalmente la escuela ha puesto más atención al desarrollo de las habilidades cognitivas y motrices que al desarrollo socioemocional, porque hasta hace poco se pensaba que esta área correspondía más al ámbito educativo familiar que al escolar, o que el carácter o la personalidad de cada individuo determinan la vivencia y la expresión emocional. (Hinton, 2008, p.87)

La Educación Socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética.

La educación socioemocional tiene como propósito que los estudiantes desarrollen y pongan en práctica herramientas fundamentales para generar un sentido de bienestar consigo mismos y hacia los demás, mediante experiencias, prácticas y rutinas asociadas a las actividades escolares; que comprendan y aprendan a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflictivos, y que logren que su vida emocional y sus relaciones interpersonales sean una fuente de motivación y aprendizaje para alcanzar metas sustantivas y constructivas en la vida (Modelo Educativo 2018, p.420).

De ahí la necesidad de dedicar el tiempo necesario al aprendizaje y a la reflexión orientadora que favorezca el conocimiento de uno mismo, la autorregulación, el respeto hacia los demás, y la aceptación de la diversidad, ya que de ello depende la capacidad para valorar la democracia, la paz social, el estado de derecho, así como favorecer el aprendizaje. Resaltando que la Educación Socioemocional favorece al desarrollo del potencial humano, ya que provee los recursos internos para enfrentar las dificultades que pueden presentarse a lo largo de la vida.

Goleman (1996) propone como una posible solución

(Inteligencia emocional)

“Forjar una nueva visión acerca del papel que deben desempeñar las escuelas en la educación integral del estudiante, reconciliando en las aulas emoción y cognición. En tal sentido, la educación debe incluir en sus programas la enseñanza de habilidades tan esencialmente humanas como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y el arte de escuchar, así como el resolver conflictos y la colaboración con los demás” (p.41).

Para autores como Steiner y Perry (1997) la educación emocional debe dirigirse al desarrollo de tres capacidades básicas: “La capacidad para comprender las emociones, la capacidad para expresarlas de una manera productiva y la capacidad para escuchar a los demás y sentir empatía respecto de sus emociones” (p.27).

Importancia y función de las emociones en los estudiantes.

Existe acuerdo general en considerar que las emociones juegan un papel esencial en la adaptación del organismo al medio, tal como fue señalado por Darwin. Las emociones han desempeñado una función importante en la adaptación al ambiente. Esto es así tanto en las personas como en los animales. La función de adaptación se ve clara en el caso del miedo. Ante un peligro sentimos miedo, lo cual nos predispone a huir para asegurar la supervivencia. Los investigadores han puesto un énfasis especial en argumentar y demostrar la función de adaptación. Jenkins(1996) en el libro “psicopedagogía de las emociones” presenta un cuadro donde se mencionan las funciones de las emociones (p.251).

<i>Función de las emociones</i>	
<i>Emoción</i>	
Miedo	-Impulsar la huida ante un peligro real e inminente para asegurar la supervivencia.
Ansiedad	-Estar en atención vigilante a lo que pueda ocurrir. Hay peligros potenciales o supuestos.
Ira	-Intentarlo duramente. La impulsividad agresiva está presente
Tristeza	-No hacer nada. Reflexionar y buscar nuevos planes.
Asco	-Rechazar sustancias (Alimentos en mal estado) que pueden ser perjudiciales para la salud.
Alegría	-Continuar con los planes, ya que han funcionado hasta el logro de los objetivos.
Amor (enamoramiento)	-Sentirse atraído hacia otra persona para asegurar la continuación de la especie.

Si una emoción predispone a la acción, entonces una de las funciones es *motivar* la conducta. Las relaciones entre emoción y motivación han dado lugar a una extensa bibliografía como consecuencia de las investigaciones en este ámbito.

La función de información ha sido señalada por los biólogos, según los cuales la función de la emoción es alterar el equilibrio intraorgánico para informar (por ejemplo, de un peligro). La función informativa puede tener dos dimensiones: información para el propio sujeto e informar a otros individuos con los que convive a los cuales les comunica intenciones. Por ejemplo, una cara de enfado informa de que “El horno no está para bollos”, así que te conviene ir con cuidado si no quieres meterte en un conflicto. (Bisquerra, 2002, p.12).

Entramos así en la función social, según la cual las emociones sirven para comunicar a los demás cómo nos sentimos y también sirven para influir en los demás. Los sociólogos ponen el énfasis en la función social de comunicación interpersonal. Antropólogos han observado la manifestación de las emociones en diferentes razas y culturas y han comprobado las formas similares de comunicación y expresión emocional: parece haber expresiones emocionales universales inscritas en el patrimonio genético de la humanidad (Rosselló, 1996).

Las emociones juegan un papel importante en la toma de decisiones. Cuando la información es incompleta para tomar decisiones, entonces las emociones pueden tener un papel decisivo. Esto es así principalmente ante un peligro real e inminente, donde la rapidez en la toma de decisiones puede ser esencial para asegurar la supervivencia. En estos casos se toman decisiones automáticas de manera rápida antes de que la información haya podido ser procesada por la corteza cerebral. (Bisquerra, 2002, p. 72).

Pero, además, en muchos procesos de toma de decisiones, considerados “más meditados”, en el fondo son las emociones las que tienen el peso decisivo. Por ejemplo, en decisiones importantes que se pueden tomar a lo largo de la vida, tales como qué estudios voy a seguir, qué profesión voy a ejercer, me caso o no me caso, decidir tener hijos, qué piso me compro, qué coche me compro, a qué partido voy a votar, etc. En todos estos casos, si bien se analiza la situación, las emociones van a pesar más que las cogniciones.

Las emociones tienen funciones en otros *procesos mentales*. Pueden afectar a la percepción, a la atención, a la memoria, al razonamiento, a la creatividad y a otras facultades. Así, por ejemplo, se ha observado que estados emocionales relacionados con la felicidad hacen más flexible la organización cognitiva, produciendo más asociaciones neuronales que las normales. Esto tiene una aplicación en la creatividad artística, científica y en la resolución de problemas.

En este sentido, las emociones pueden tener una función importante en diversos aspectos del *desarrollo personal*. Las emociones sirven para centrar la emoción sobre temas específicos de interés particular y dedicarse a ellos con implicación emocional total.

Ante esto al detectar que la situación estaba presente en los estudiantes de tercer grado de la Escuela Primaria “Benito Juárez” se diseñó un conjunto de estrategias enfocadas en atender la situación problemática, con la finalidad de fortalecer la práctica de valores mediante la educación socioemocional. Se aplicaron en las diversas asignaturas siendo un elemento trascendental para favorecer la práctica de valores inmersa en los contenidos temáticos abordados.

Las actividades planeadas concurren como fortaleza para lograr los propósitos planteados. El involucramiento de diversas personas en las actividades permitió lograr el desarrollo de algunas competencias en los estudiantes. La educación de los niños no compete solo a los docentes de las instituciones educativas, también los padres deben estar pendientes y tener una participación constante en la formación académica de sus hijos.

Como menciona Mac Millán (1987) “La evidencia no es tema de discusión: involucrar a los padres mejora el rendimiento escolar. Cuando los padres están involucrados a los niños les va mejor en la escuela y ellos van a mejores escuelas” (p.1). Claro está que cuando un padre de familia se involucra en la educación de los estudiantes el desempeño académico se fortalece, siente apoyo, dedicación y cariño por parte de sus papás lo que les produce seguridad, además de una mayor dedicación en sus actividades escolares.

Scott (2005) resalta la importancia de diferentes competencias, como las personales (capacidad de iniciativa, resiliencia, responsabilidad, asunción de riesgos y creatividad), las sociales (trabajo en equipo, trabajo en red, empatía y compasión) y las de aprendizaje (gestión, organización, capacidades metacognitivas y habilidad para convertir las dificultades en oportunidades, o de transformar la percepción del fracaso y la respuesta al mismo), competencias que resultan de suma importancia tanto en el mundo laboral y académico como en el aspecto personal.

A partir de esto, se describen las actividades que se llevaron a cabo con los educandos, la funcionalidad de cada una, así como el impacto que generaron. Además, es necesario mencionar que en algunas se pueden apreciar la participación que tienen los padres de familia en la formación académica de los alumnos, debido a que la participación conjunta se vuelve enriquecedora porque brinda las pautas

necesarias para desarrollar habilidades y permitiendo aplicarlas en la vida escolar y social.

La perseverancia, sociabilidad y curiosidad son habilidades socioemocionales que, como su nombre lo indica, están estrechamente relacionadas con las emociones, las cuales se encuentran presentes en todos nuestros comportamientos y son las encargadas de motivar, energizar y dirigir tanto el pensamiento como la conducta (West, 2016).

A través de las habilidades socioemocionales mencionadas anteriormente se realizaron acciones manera intrínseca, debido a que la manera en que se reacciona ante una emoción está mediada por la valoración cognitiva, es decir, la interpretación de los indicadores verbales y no verbales de la conducta: las palabras, gestos, movimientos corporales, tonos e intensidad de voz que se utilizan son factores que afectan la expresión y la regulación de las emociones. En el marco teórico se enuncian 5 fases, que son conciencia emocional, regulación emocional, autoestima, habilidades socioemocionales, así como habilidades de la vida. De lo anterior se abordaron habilidades socioemocionales en el aula de clases con apoyo de las actividades que se llevaron a cabo.

La primera fase (conciencia emocional) refiere a la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado. Para percibir con precisión los propios sentimientos y emociones; identificarlos y etiquetarlos. La conciencia emocional es el primer paso para poder pasar a las otras competencias.

La definición de Salovey (1990) subsume a las inteligencias y habilidades personales de Gardner y las organiza hasta llegar a abarcar cinco competencias personales. El conocimiento de las propias emociones. El conocimiento de uno mismo, es decir, la capacidad de reconocer un sentimiento en el mismo momento en que aparece, constituye la piedra angular de la inteligencia emocional (p.33).

El mismo autor sostiene que la conciencia de uno mismo es una habilidad básica que nos permite controlar nuestros sentimientos y controlarlos al momento, la capacidad de tranquilizarse a uno mismo, de desembarazarse de la ansiedad, de la tristeza, de la irritabilidad y de las consecuencias que acarrea su ausencia. Quienes destacan en el ejercicio en el ejercicio de esta capacidad las hace más aptas para el desempeño de vocaciones tales profesiones y la docencia.

Educación socioemocional y la pedagogía

La preocupación por incorporar las habilidades sociales y emocionales en la educación ha estado presente a lo largo de la historia de la pedagogía.

“Además de dedicarse a la formación académica las escuelas deben ser espacios donde los estudiantes aprendan acerca de la democracia, las habilidades necesarias para preservarla, el estado mental reflexivo para avanzar en ella y del clima social y emocional necesarios para ejercerla. Expone algunas de las habilidades que son necesarias para los ciudadanos en democracia, no sólo habilidades intelectuales sino también habilidades sociales para el intercambio de perspectivas, el diálogo social y las transacciones interpersonales (Dewey, 1993, p. 135).

Principios de la educación socioemocional

La educación emocional se entiende como un elemento imprescindible para la promoción de una personalidad integral. A partir de las aportaciones de Bisquerra se destacan los principios siguientes (2002, p.76):

- a. El desarrollo emocional es una parte indisoluble del desarrollo global de la persona: se concibe a la persona como una totalidad que abarca cuerpo, emociones, intelecto y espíritu. En ese sentido, la educación debe atender a la educación de los sentimientos, en función de desarrollar y recobrar la capacidad de identificar los propios sentimientos, así como de expresarlos en forma auténtica y adecuada.
- b. La educación emocional debe entenderse como un proceso de desarrollo humano, que abarca tanto lo personal como lo social e implica cambios en las estructuras cognitiva, actitudinal y procedimental.
- c. La educación emocional debe ser un proceso continuo permanente que debe estar presente a lo largo de todo el currículum académico y en la formación permanente.
- d. La educación emocional debe tener un carácter participativo porque requiere de la acción conjunta y cooperativa de todos los que integran la estructura académico-docente-administrativa de las instituciones educativas y porque es un proceso que exige la participación individual y la interacción social.
- e. La educación emocional debe ser flexible porque cuanto debe estar sujeta a un proceso de revisión y evaluación permanente que permita su adaptabilidad a las necesidades de los participantes y a las circunstancias presentes.

Competencias emocionales

El desarrollo de las competencias emocionales es el objetivo de la educación emocional. Estas competencias se basan en la inteligencia emocional, pero integran elementos de un marco teórico más amplio. Es necesario exponer el concepto de competencia, que es un tema importante de la psicopedagogía actual. Los cambios educativos a nivel internacional suponen el paso de una educación centrada en la adquisición de conocimientos a otro enfoque orientado al desarrollo de competencias.

Bisquerra (2007) concibe a la competencia como “La capacidad para movilizar adecuadamente un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia” (p.143).

Se pueden destacar las siguientes características en el concepto de competencia:

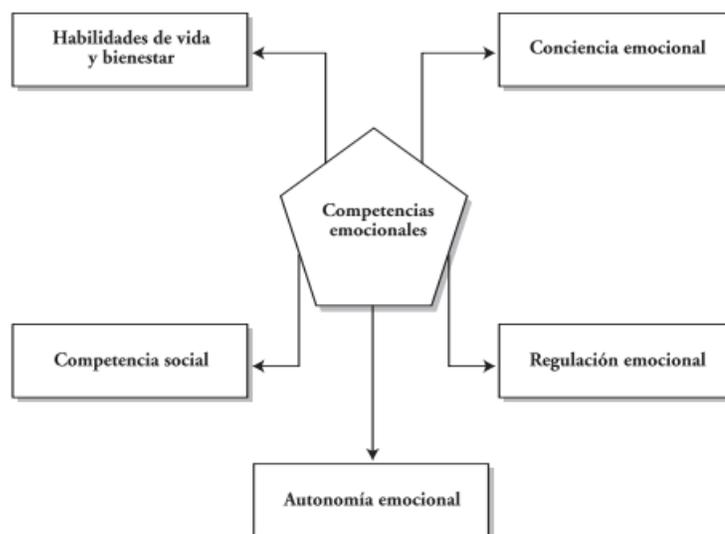
- Es aplicable a las personas, individualmente o de forma grupal.
- Implica unos conocimientos (“saberes”), unas habilidades (“saber-hacer”) unas actitudes y conductas (“saber estar” y “saber ser”) integrados entre sí.
- Se desarrolla a lo largo de la vida y, en general, siempre se puede mejorar.
- Una persona puede manifestar una competencia en un área concreta (por ejemplo, la social) en un contexto dado (por ejemplo, con sus compañeros) y en otro contexto diferente (con personas extrañas) pueden comportarse de forma competente.

Modelo de competencias emocionales

Bisquerra (2007) define las competencias emocionales como “El conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. La finalidad de estas competencias se orienta a aportar valor añadido a las funciones profesionales, promover el bienestar personal y social” (p.146).

Las competencias emocionales son un aspecto importante de la ciudadanía activa, efectiva y responsable. Su adquisición y dominio favorecen una mejor adaptación al contexto social y un mejor afrontamiento a los retos que plantea la vida. Entre los aspectos que se ven favorecidos por las competencias emocionales están los procesos de aprendizaje, las relaciones interpersonales, la solución de problemas, la consecución y mantenimiento de un puesto de trabajo, etc.

En el modelo se presentan las competencias emocionales que se estructuran en cinco bloques: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía personal, competencia social y habilidades de vida para el bienestar (Bisquerra, 2007).



Dado lo anterior el mismo autor explica con cierto detalle cada una de las cinco competencias incluidas en este modelo. En cada una de ellas hay una serie de aspectos más específicos.

1. Conciencia emocional

Es la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado. Dentro de este bloque se pueden especificar una serie de aspectos como los siguientes:

- a) Toma de conciencia de las propias emociones. Es la capacidad para percibir con precisión los propios sentimientos y emociones; identificarlos y etiquetarlos. Contempla la posibilidad de experimentar emociones múltiples y de reconocer la incapacidad de tomar conciencia de los propios sentimientos debido a inatención selectiva o dinámicas inconscientes.
- b) Dar nombre a las emociones. Es la eficacia en el uso del vocabulario emocional adecuado y utilizar las expresiones disponibles en un contexto cultural determinado para designar los fenómenos emocionales.
- c) Comprensión de las emociones de los demás. Es la capacidad para percibir con precisión las emociones y sentimientos de los demás y de implicarse empáticamente en sus vivencias emocionales. Incluye la pericia de servirse de las claves situacionales y expresivas (comunicación verbal y no verbal) que tienen un cierto grado de consenso cultural para el significado emocional.
- d) Tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento. Los estados emocionales inciden en el comportamiento y éstos en la emoción; ambos pueden regularse por la cognición (razonamiento, conciencia). Emoción,

cognición y comportamiento están en interacción continua, de tal forma que resulta difícil discernir qué es primero. Debido a que pensamos y nos comportamos en función del estado emocional.

La conciencia emocional es el primer paso para poder pasar a las otras competencias.

2. Regulación emocional

Es la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Supone tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento; tener buenas estrategias de afrontamiento; capacidad para autogenerarse emociones positivas, etc.

- a) Expresión emocional apropiada. Es la capacidad para expresar las emociones de forma apropiada. Implica la habilidad para comprender que el estado emocional interno no necesita corresponder con la expresión externa. Esto se refiere tanto en uno mismo como en los demás. En niveles de mayor madurez, supone la comprensión del impacto que la propia expresión emocional y el propio comportamiento puedan tener en otras personas. También incluye el hábito para tener esto en cuenta en el momento de relacionarse con otras personas.

- b) Regulación de emociones y sentimientos. Es la regulación emocional propiamente dicha. Esto significa aceptar que los sentimientos y emociones a menudo deben ser regulados. Lo cual incluye: (regulación de la impulsividad) (ira, violencia, comportamientos de riesgo); (tolerancia a la frustración) para prevenir estados emocionales negativos (ira, estrés, ansiedad, depresión); (perseverar en el logro de los objetivos) a pesar de las dificultades; capacidad para (diferir recompensas) inmediatas a favor de otras más a largo plazo, pero de orden superior, etc.

- c) Habilidades de afrontamiento. Habilidad para afrontar retos y situaciones de conflicto, con las emociones que generan. Esto implica estrategias de autorregulación para gestionar la intensidad y la duración de los estados emocionales.
- d) Competencia para autogenerar emociones positivas. Es la capacidad para autogenerarse y experimentar de forma voluntaria y consciente emociones positivas (alegría, amor, humor, fluir) y disfrutar de la vida. Capacidad para autogestionar el propio bienestar emocional en busca de una mejor calidad de vida.

3. Autonomía emocional

La autonomía emocional se puede entender como un concepto amplio que incluye un conjunto de características y elementos relacionados con la autogestión personal, entre las que se encuentran la autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda y recursos, así como la autoeficacia emocional. Como microcompetencias incluye las siguientes:

- a) Autoestima. Significa tener una imagen positiva de uno mismo; estar satisfecho de uno mismo; mantener buenas relaciones consigo mismo. La autoestima tiene una larga tradición en investigación y en educación.
- b) Automotivación. Es la capacidad de automotivarse e implicarse emocionalmente en actividades diversas de la vida personal, social, profesional, de tiempo libre, etc. Motivación y emoción van de la mano. Automotivarse es esencial para dar sentido a la vida.

- c) Autoeficacia emocional. Es la percepción de que se es capaz (eficaz) en las relaciones sociales y personales gracias a las competencias emocionales. El individuo se percibe a sí mismo con capacidad para sentirse como desea; para generarse las emociones que necesita. La autoeficacia emocional significa que se acepta la propia experiencia emocional, tanto si es única y excéntrica como si es culturalmente convencional, y esta aceptación está de acuerdo con las creencias del individuo sobre lo que constituye un balance emocional deseable. En caso contrario, el individuo está en condiciones de regular y cambiar las propias emociones para hacerlas más efectivas en un contexto determinado. Se vive de acuerdo con la propia “teoría personal sobre las emociones” cuando se demuestra autoeficacia emocional, que está en consonancia con los propios valores morales.
- d) Responsabilidad. Es la capacidad para responder de los propios actos. Es la intención de implicarse en comportamientos seguros, saludables y éticos. Asumir la responsabilidad en la toma de decisiones. Ante la decisión de ¿Qué actitudes (positivas o negativas) voy a adoptar ante la vida?, en virtud de la autonomía y la libertad, decidir con responsabilidad, sabiendo que en general lo más efectivo es adoptar una actitud positiva.
- e) Actitud positiva. Es la capacidad para decidir qué voy a adoptar una actitud positiva ante la vida. A pesar de que siempre van a sobrar motivos para que la actitud sea negativa. Saber que en situaciones extremas lo heroico es adoptar una actitud positiva; aunque cueste. Siempre que sea posible, manifestar optimismo y mantener actitudes de amabilidad y respeto a los demás. Por extensión, la actitud positiva repercute en la intención de ser bueno, justo, caritativo y compasivo.
- f) Análisis crítico de normas sociales. Es la capacidad para evaluar críticamente los mensajes sociales, culturales y de los medios de comunicación de masas

relativos a normas sociales y comportamientos personales. Esto tiene sentido de cara a no adoptar los comportamientos estereotipados propios de la sociedad irreflexiva y acrítica. La autonomía debe ayudar a avanzar hacia una sociedad más consciente, libre, autónoma y responsable.

- g) Resiliencia. Es la capacidad que tiene una persona para enfrentarse con éxito a unas condiciones de vida sumamente adversas (pobreza, guerras, orfandad, etc.).

4. Competencia social

Es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales básicas, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc. Las microcompetencias que incluye son las siguientes:

- a) Dominar las habilidades sociales básicas. La primera de las habilidades sociales es escuchar. Sin ella, difícilmente se puede pasar a las demás: saludar, despedirse, dar las gracias, pedir un favor, manifestar agradecimiento, pedir disculpas, aguardar turno, mantener una actitud dialogante, etc.
- b) Respeto por los demás. Es la intención de aceptar y apreciar las diferencias individuales y grupales y valorar los derechos de todas las personas. Esto se aplica en los diferentes puntos de vista que puedan surgir en una discusión.
- c) Practicar la comunicación receptiva. Es la capacidad para atender a los demás tanto en la comunicación verbal como no verbal para recibir los mensajes con precisión.

- d) Practicar la comunicación expresiva. Es la capacidad para iniciar y mantener conversaciones, expresar los propios pensamientos y sentimientos con claridad, tanto en comunicación verbal como no verbal, y demostrar a los demás que han sido bien comprendidos.

- e) Compartir emociones. Compartir emociones profundas no siempre es fácil. Implica la conciencia de que la estructura y naturaleza de las relaciones vienen en parte definidas tanto por el grado de inmediatez emocional o sinceridad expresiva, como por el grado de reciprocidad o simetría en la relación.

- f) Comportamiento prosocial y cooperación. Es la capacidad para realizar acciones en favor de otras personas, sin que lo hayan solicitado. Aunque no coincide con el altruismo, tiene muchos elementos en común.

- g) Asertividad. Significa mantener un comportamiento equilibrado entre la agresividad y la pasividad. Esto implica la capacidad para defender y expresar los propios derechos, opiniones y sentimientos, al mismo tiempo que se respeta a los demás, con sus opiniones y derechos. Decir “no” claramente y mantenerlo y aceptar que el otro te pueda decir “no”. Hacer frente a la presión de grupo y evitar situaciones en las cuales uno puede verse coaccionado para adoptar comportamientos de riesgo. En ciertas circunstancias de presión, procurar demorar la toma de decisiones y la actuación, hasta sentirse adecuadamente preparado, etc.

- h) Prevención y solución de conflictos. Es la capacidad para identificar, anticiparse o afrontar resolutivamente conflictos sociales y problemas interpersonales. Implica la capacidad para identificar situaciones que requieren una solución o decisión preventiva y evaluar riesgos, barreras y recursos. Cuando inevitablemente se producen los conflictos, afrontarlos de forma positiva,

aportando soluciones informadas y constructivas. La capacidad de negociación y mediación son aspectos importantes de cara a una resolución pacífica del problema, considerando la perspectiva y los sentimientos de los demás.

- i) Capacidad para gestionar situaciones emocionales. Es la habilidad para reconducir situaciones emocionales en contextos sociales. Se trata de activar estrategias de regulación emocional colectiva. Esto se superpone para inducir o regular las emociones de los demás.

5. Competencias para la vida y el bienestar

Las competencias para la vida y el bienestar son la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para afrontar satisfactoriamente los desafíos diarios de la vida, ya sean personales, profesionales, familiares, sociales, de tiempo libre, etc. Las competencias para la vida permiten organizar nuestra vida de forma sana y equilibrada, facilitándonos experiencias de satisfacción o bienestar. Como microcompetencias se incluyen las siguientes:

- a) Fijar objetivos adaptativos. Es la capacidad para fijar objetivos positivos y realistas. Algunos a corto plazo (para un día, semana, mes); otros a largo plazo (un año, varios años).
- b) Toma de decisiones. Desarrollar mecanismos personales para tomar decisiones sin dilación en situaciones personales, familiares, académicas, profesionales, sociales y de tiempo libre, que acontecen en la vida diaria. Supone asumir la responsabilidad por las propias decisiones, tomando en consideración aspectos éticos, sociales y de seguridad.

c) Buscar ayuda y recursos. Es la capacidad para identificar la necesidad de apoyo y asistencia y saber acceder a los recursos disponibles apropiados.

d) Ciudadanía activa, participativa, crítica, responsable y comprometida. Lo cual implica reconocimiento de los propios derechos y deberes; desarrollo de un sentimiento de pertenencia; participación efectiva en un sistema democrático; solidaridad y compromiso; ejercicio de valores cívicos; respeto por los valores multiculturales y la diversidad, etc. Esta ciudadanía se desarrolla a partir del contexto local, pero se abre a contextos más amplios. Las competencias emocionales son esenciales en la educación para la ciudadanía.

e) Bienestar emocional. Es la capacidad para gozar de forma consciente de bienestar (emocional, subjetivo, personal, psicológico) y procurar transmitirlo a las personas con las que se interactúa. Adoptar una actitud favorable al bienestar. Aceptar el derecho y el deber de buscar el bien por uno mismo, ya que con ello se puede contribuir activamente al desarrollo de la comunidad en la que uno vive (familia, amigos, sociedad).

1.5 Acciones y estrategias

Con la intención de intervenir en la práctica educativa, es necesario buscar diversas alternativas que permitan atender aquellas cuestiones a fortalecer en los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como los propios de la práctica profesional. Para ello se pretende actuar por medio de estrategias didácticas que favorezcan la convivencia y la práctica de valores en los alumnos de grado. Desde esta perspectiva se define a la estrategia como “La utilización óptima de una serie de acciones que conducen a la consecución de una meta. Suelen ser, por tanto, emociones controladas” (Madruga, 1995, p.22).

La metodología de la intervención se retoma de Rafael Bisquerra y consta de cinco fases, las cuales fueron la base del desarrollo de las clases de la asignatura de Formación Cívica Y Ética y de las habilidades socioemocionales a través de las cuales

se pretendió atender el problema del déficit de valores en la interacción social y escolar de los alumnos del tercer grado de la escuela primaria.

A continuación, se presenta esta organización

<p>Fase 1. Conciencia emocional</p>	<p>Actividad: ¿Qué son las emociones? Consiste en reunir a los estudiantes en un círculo en la que se va a comenzar con la pregunta ¿Qué son las emociones? Los estudiantes deberán explicar lo que crean correcto de acuerdo a la emoción que se le asigne. Se colocarán en una posición cómoda y escucharán la canción que sonará. Se dará una hoja donde deberá dibujar lo que siente al escuchar la música.</p> <p>Actividad: ¿Puedo pintar mis emociones? Se realizará un mural basándose en la temática de las emociones, comenzando con el dibujo que hará cada estudiante respecto a cosas que lo hagan sentir bien. Cada dibujo será explicado por cada estudiante tratando de concientizar y hacer ver que todos sentimos.</p>
<p>Fase 2. Regulación emocional</p>	<p>Actividad: ¿Y si me pasa a mí? Se analizarán videos donde se presenten situaciones de la vida cotidiana en las que pueden encontrarse fácilmente, con la finalidad de saber cuáles son las reacciones de cada uno de ellos. (4 sesiones de 10 minutos).</p>
	<p>Actividad: Diferentes sensaciones En esta actividad se practicarán algunos pasos de baile donde los estudiantes trataran de seguir la secuencia que el docente hará. El propósito es respetar la forma en que el otro se expresa corporalmente, así como respetar al otro.</p>
<p>Fase 3. Autoestima</p>	<p>Actividad: ¿Cómo soy? En esta actividad a través del dibujo el estudiante tratará de hacer un autorretrato, se llevará a cabo durante varias sesiones con la finalidad</p>

	<p>de representar la percepción que tienen de sí mismos y describir factores positivos y negativos.</p> <p>Actividad: Creando con mis emociones</p> <p>En esta actividad se ambienta el aula con música y se hace uso de plastilina o algún otro material moldeable, para crear alguna figura con el objetivo de expresar nuestras emociones en un lenguaje no oral.</p> <p>Actividad: Creando un artista</p> <p>En esta actividad se llevarán recursos como algunas prendas de vestir y objetos que puedan usarse en el cuerpo. Los estudiantes se integrarán en equipos de 4 y tendrán que crear un personaje y hacer gestos de acuerdo a las características del personaje. El objetivo es desarrollar la autoestima, confianza en sí mismo y apreciación de los demás</p>
<p>Fase 4.</p> <p>Habilidades Socioemocionales</p>	<p>Actividad: ¿Qué crees que es?</p> <p>Se trata de mostrar una serie de imágenes que se irán presentando, los estudiantes mirarán y pensarán que les inspiran, así como a que se les parece. Se comentará el motivo de la elección con el objetivo de comprender y escuchar las opiniones de los demás, así como comprender sus sensaciones.</p> <p>Actividad: Aprender a escuchar</p> <p>En esta actividad, los estudiantes deberán escuchar música y distinguir cada uno de los sonidos que se presentan. Así como manifestar emociones que provoca la música.</p>

Fase	5.	Actividad: Valoro a los demás
Habilidades de la vida.		En esta actividad se hará un video, los estudiantes se caracterizarán de diferentes maneras, y reunidos en un círculo pasara uno por uno mencionando: Hola, mi nombre es César, y soy igual que tú. Cuando pasen todos se mostrarán carteles acerca de los valores y su importancia para convivir con los demás.

CAPÍTULO II

**DESARROLLO, REFLEXIÓN Y
EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA
DE MEJORA**

2.1 Aplicación de la propuesta

Desarrollo

La intervención pedagógica-didáctica se desarrolló a través de la organización que se muestra en el recuadro siguiente.

SESIÓN	CONTENIDO	ESTRATEGIA	TIEMPO
1	Aprendo a expresar emociones establecer metas y cumplir acuerdos.	<p>¿Qué son las emociones?</p> <p>Actividades:</p> <ul style="list-style-type: none"> *Sentarse cómodamente en círculo y disponer los sentidos y la razón. (pensamiento) *Escuchar la melodía. *Representar las emociones que se desencadenaron al escuchar la melodía. *Socializar el resultado de la actividad 3. 	11:00-12:30 hrs.
2	Aprendo a expresar emociones establecer metas y cumplir acuerdos.	<p>¿Puedo pintar mis emociones?</p> <p>Actividades:</p> <ul style="list-style-type: none"> *Realizar un dibujo de alguna cosa que fuera de su agrado. *Explicar el motivo del porque eligieron el objeto que dibujaron. *Explicar su dibujo. 	8:00-9:00 hrs
3	Aprendo a expresar emociones establecer	<p>Diferentes sensaciones</p> <p>Actividades:</p>	9:30- 10: 00 hrs

	metas y cumplir acuerdos.	<p>*Observar un video de baile de su maestro.</p> <p>*Hacer un comentario u opinión de lo que observo.</p> <p>*Salir al patio y hacer calentamiento.</p> <p>*Practicar pasos de baile.</p> <p>*Explicar que sintió en la práctica de pasos.</p>	
4	Aprendo a expresar emociones establecer metas y cumplir acuerdos.	<p>¿Y si me pasa a mí?</p> <p>Actividades:</p> <p>*Observar videos donde se presentan situaciones de conflicto.</p> <p>*Comentar acerca de que su postura de acuerdo a la situación.</p>	8:30-9:00 hrs
5	Aprendo a expresar emociones establecer metas y cumplir acuerdos.	<p>Creando con mis emociones</p> <p>Actividades:</p> <p>*Hacer una masa moldeable.</p> <p>*Elegir algún objeto o personas para elaborar con la masa.</p> <p>*Exponer los motivos del porque se elaboró.</p>	11:30- 12:30 hrs
6	Aprendo a expresar emociones establecer metas y cumplir acuerdos.	<p>Creando un artista</p> <p>*Elegir algún personaje o forma de vestir,</p> <p>*Caracterizarse y explicar el porque de su caracterización.</p>	9:30-10:30 hrs

		*Recibir puntos de vista de diferentes alumnos.	
	Aprendo a expresar emociones establecer metas y cumplir acuerdos.	Valoro a los demás Actividades: *Comentar acerca de alguna discusión o agresión que ocurra en el aula. *Resolver mediante acuerdos situaciones que se presenten en el aula	8:00-8:30 hrs

2.1.1 Actividad “¿Qué son las emociones?”

La lógica de interpretación de las actividades de la sesión 1 de trabajo consiste en el siguiente proceso:

- 1) Proporcionar la secuencia de información sensorial cuyo destino son los centros emocionales del cerebro.
- 2) identifica y describir respuesta neurofisiológica.
- 3) Interpreta la información (respuesta neurofisiológica).

Consistió en reunir a los estudiantes en un círculo en la que se comenzó con la pregunta ¿Qué son las emociones? Los estudiantes debían explicar lo que creen correcto de acuerdo a la emoción asignada. Se colocaron en una posición cómoda y escucharon una canción. Se dio una hoja donde dibujó lo que sintió al escuchar la música.

La actividad se llevó a cabo en la asignatura de Formación Cívica y se hizo una vinculación con Español donde el proyecto contribuyó debido que el contenido hacia

énfasis en la expresión de sentimientos a través de los poemas. Para esta actividad se organizó un café literario, donde los padres asistieron para escuchar la participación de sus hijos. En los ensayos para declamar su poema existieron conversaciones que daban cuenta de la negación entre los estudiantes para expresar sus ideas. Los valores que se fomentaron fue el respeto y la tolerancia. Los resultados se vieron un poco influenciados por la presencia de los padres, porque el comportamiento del alumno no fue el mismo. Se logro percibir ruido, pero los comentarios desaparecieron. La conversación que surgió en la actividad es la siguientes es la siguiente:

Maestro: ¿Sabes que es una emoción?

A1: Es lo que sentimos cuando algo nos pasa.

A2: Si maestro, por ejemplo, si alguien nos regala un juguete o algo así lo que sentimos es felicidad.

Maestro: Muy bien, pero porque nos cuesta trabajo expresar lo que sentimos.

A3: Porque a veces se burlan de nosotros.

A1: También cuando queremos opinar algo se burlan de nosotros.

A3: Por eso es que nos da pena o miedo participar o pasar al frente a decir algo.

Notas de campo, noviembre de 2019.

La conversación permitió dar cuenta de algunos aspectos que deberían de tratarse con los estudiantes en cuanto a la práctica de valores. En los ensayos de declamación de poemas se trataba de puntualizar que las emociones son algo natural de las personas y que todos lo poseemos, y consigo crear un ambiente de confianza en el aula provocando una mejora en la declamación del poema.

En el salón de clases, cotidianamente se desarrollan distintas interacciones entre el profesor y los alumnos y entre los propios alumnos, mismas que generan

emociones, sentimientos y actitudes hacia sí mismos, hacia los demás y hacia la materia objeto de estudio. Pekrun (2014) afirma que las emociones que el docente experimenta y muestra en el aula son “contagiosas” ya que pueden tener efectos profundos en las emociones que experimentan los estudiantes, lo cual sucede tanto con las emociones positivas, como el disfrute, la emoción y el orgullo durante la enseñanza, como con las emociones negativas, como la ira, la ansiedad o la frustración.

El docente debe constituirse en un mediador esencial de las habilidades emocionales. Debe seleccionar, programar y presentar aquellos estímulos que modifiquen la trayectoria emocional del estudiante, mejorando la autoestima y desarrollando la capacidad para regular las reacciones emocionales. Por lo tanto, cuando el profesor experimenta emociones positivas, puede promover el disfrute del aprendizaje en el aula y esto tiene efectos duraderos en el valor del aprendizaje percibido por los estudiantes hacia una asignatura determinada.

La importancia de que el alumno reconozca sus emociones está en proporcionar un espacio en que se le enseñe a través del juego a identificar, expresar y manejar adecuadamente sus emociones, permite que este vaya incorporando recursos que poco a poco puede generalizar a las situaciones de su vida cotidiana. La adquisición de habilidades socioemocionales genera en las personas confianza en sus capacidades; crea y mantiene relaciones satisfactorias, comunicando lo que necesita, piensa y siente, así como teniendo en cuenta los sentimientos de los otros; está motivado para explorar, afrontar desafíos y aprender; posee una autoestima alta; tiene recursos para la solución de conflictos, etc. Lo que influye de forma positiva en todas las áreas de su vida.

2.1.2 Actividad ¿Puedo pintar mis emociones?

En esta actividad se realizó un mural basándose en la temática de las emociones, comenzando con el dibujo que haría cada estudiante respecto a cosas que lo hagan sentir bien. Cada dibujo fue explicado de forma particular, tratando de concientizar y hacer ver que todos sentimos. La actividad se llevó a cabo en varias etapas, la primera consistió en determinar qué situaciones se plasmarían en el mural, así como la funcionalidad que tendría. Se elaboró una lluvia de ideas que mostraban las opiniones acerca de la construcción del mural.

En la segunda etapa cada estudiante dibujó una cosa que le agradaba con la finalidad de describir el porqué de su dibujo. Cuando los estudiantes terminaron de realizar su dibujo se expuso para conocer los motivos de elaboración de su trabajo. El Anexo 2, hace evidente la organización que se llevó a cabo para la elaboración de un modelo del producto final de la actividad.

Considerando que la enseñanza de las habilidades socioemocionales estimula el fortalecimiento de la autoestima, amplía la conciencia de la propia identidad además de desarrollar las destrezas de autocontrol. Estos elementos propician un mayor grado de aptitud para la solución de problemas y conflictos, impulsa una mayor inclinación hacia el trabajo en colaboración relacionando a la tolerancia y la empatía social. Descrito lo anterior el trabajo en colaboración fue un elemento que posibilitó el intercambio de ideas para la elaboración del modelo del mural.

A pesar de tener una fotografía donde de muestra a los alumnos trabajando en colaboración, las ideas y opiniones que surgían en el desarrollo del trabajo no eran del todo empáticas y de aportación a la mejora del trabajo. Existían discusiones sobre la forma en cómo se realizaba la actividad. El intercambio de ideas permitió que los

estudiantes se centraran en el trabajo, dejando a un lado las diferencias y participando activamente en la actividad.

En otra etapa se realizó el pintado de la mayoría de los elementos que componían el mural, los estudiantes se encontraban motivados por descubrir su mural en colores. La organización del trabajo quedó a cargo de ellos, quienes distribuyeron tareas para que el trabajo fuera eficiente, todos colaboraron en la realización de la actividad.

Es prioritario señalar que según Delors (1987) la función primordial de la educación artística es la de comunicar. Las artes son herramientas de comunicación entre la lectura, la escritura, la pintura, el dibujo, la danza y la poesía, son lenguajes que hacen del entendimiento, maneras de comunicar ideas que enriquecen la calidad de vida. Ante esto se considera al arte una aportación para el desarrollo de las habilidades socioemocionales, así como la práctica de valores en el aula de clases (p.78).

La segunda fase (regulación emocional) pretende desarrollar la capacidad para manejar las emociones de forma apropiada. Supone tomar conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento; tener buenas estrategias de afrontamiento; capacidad para autogenerarse emociones positivas, etc. Dweck, Walton y Cohen (2014) mencionan que

“La perseverancia está relacionada con la autorregulación, ya que cuando somos capaces de autorregularnos, es decir, cuando somos conscientes de la relación que existe entre nuestras emociones, nuestros pensamientos y nuestras acciones, es más probable que logremos posponer las recompensas inmediatas y busquemos cumplir los objetivos a largo plazo” (p.43).

2.1.3 Actividad “Diferentes sensaciones”

Tuvo el propósito de practicar pasos de baile a fin de que los estudiantes lograran aceptar que los sentimientos y emociones a menudo deben ser regulados. Esto se refiere tanto en uno mismo como en los demás. En niveles de mayor madurez, supone la comprensión del impacto que la propia expresión emocional y el propio comportamiento puedan tener en otras personas. También incluye el hábito para relacionarse con otras personas.

En relación a lo anterior, en el desarrollo de la actividad existió la posibilidad de alcanzar la habilidad para afrontar retos y situaciones de conflicto, con las emociones que generan. Esto implicó la búsqueda de estrategias de autorregulación para gestionar la intensidad y la duración de los estados emocionales. En el análisis de la aplicación se determinó que era necesario realizar adecuaciones a la actividad a fin de fortalecer la práctica de valores en los estudiantes.

La corriente pedagógica en la expresión corporal y danza es un proceso en el cual se desarrolla la capacidad física, cognitiva, motriz, emocional y expresiva a través de un lenguaje gestual por medio del cuerpo y el movimiento. El docente es el que debe generar un ambiente positivo en el grupo para así poder facilitar la realización de las clases, la actitud con sus alumnos es muy importante.

La danza junto a la música y el cuerpo crea movimientos que a edades tempranas son dominados por las emociones. Mediante la danza podemos ayudar a que esas emociones sean identificadas y después controladas para crear el bienestar del alumno. Las actividades generalmente realizadas con los ojos cerrados y tumbados generan felicidad, las tareas realizadas en grupo con los ojos abiertos para realizar escenografías generan alegría y humor.

Como resultado de la actividad anterior, se pudo observar que los estudiantes aún no están familiarizados con este tipo de prácticas relacionadas al arte, porque al no tener desarrollados algunos movimientos básicos, la desconfianza, inseguridad y negación por ejecutar la secuencia de pasos resulta ser un factor que determine su desenvolvimiento frente a otras personas.

A través de la observación que se realizó en la actividad, se analizaron situaciones que fueron causa de adecuaciones que fueran pertinentes al desenvolvimiento de los alumnos, se atendieron algunos puntos clave como la motivación, confianza y seguridad en sí mismos además de necesidades educativas en ellos, incluyendo formas de trabajo e interacción entre los agentes educativos. Por ello es necesario que la observación sea considerada un instrumento eficiente para el análisis de la práctica educativa.

2.1.4 Actividad “¿Y si me pasa a mí?”

El propósito de esta actividad fue que el estudiante analizara varios casos ejemplificados en videos favoreciendo una actitud empática ante situaciones que pueden ocurrir en la vida cotidiana. Debido a que cada uno tiene diferentes perspectivas de afrontar una situación, los puntos de vista, generan diálogos que permiten llegar a una posible solución del problema que se plantea en el video.

El desarrollo de habilidades socioemocionales (HSE) se refiere a las herramientas que permiten a las personas entender y regular sus emociones, comprender las de los demás, ser empáticos con los otros, desarrollar relaciones positivas, tomar decisiones responsables con la finalidad de alcanzar metas personales.

El desarrollo de una expresión emocional apropiada donde el estudiante adquiriera la capacidad para expresar las emociones de forma apropiada. Implica la habilidad para comprender que el estado emocional interno no necesita corresponder con la expresión externa. Esto se refiere tanto en uno mismo como en los demás. También incluye el hábito para tener esto en cuenta en el momento de relacionarse con otras personas.

Los resultados de la actividad fueron que se pudo aceptar que los sentimientos y emociones a menudo deben ser regulados. Lo cual incluye: (regulación de la impulsividad) (ira, violencia, comportamientos de riesgo) (perseverar en el logro de los objetivos) a pesar de las dificultades; capacidad para (diferir recompensas) inmediatas a favor de otras más a largo plazo, etc. Por ello en los anexos se incluyen imágenes que dan cuenta del proceso de regulación de sentimientos ante una situación que se presenta.

Posteriormente de analizar videos, se hicieron modificaciones, y se retomaron aspectos de la vida cotidiana, es decir, si existía algún conflicto en el aula de clases se tomaba como referente para favorecer la regulación emocional. Estas adecuaciones permitieron ubicar el objetivo en un contexto real, ayudando al desarrollo de la habilidad para afrontar retos y situaciones de conflicto, con las emociones que se generan.

La tercera fase (autonomía emocional) de acuerdo a Bisquerra (2007) se entiende como un concepto amplio que incluye un conjunto de características y elementos relacionados con la autogestión personal, entre las que se encuentran la autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda y recursos, así como la autoeficacia emocional. Significa tener una imagen positiva de uno mismo; estar

satisfecho; mantener buenas relaciones consigo mismo. Si no se está bien consigo mismo, resulta difícil estar bien con los demás y así incrementa la dificultad de expresarse y desarrollar las habilidades socioemocionales. (p.149).

2.1.5 Actividad “¿Cómo soy?”

La finalidad era que el estudiante se percibiera a sí mismo con capacidad para sentirse como desea; para generarse las emociones que necesita. Lo que significa que se acepta la propia experiencia emocional, tanto si es única y excéntrica como si es culturalmente convencional, y esta aceptación está de acuerdo con las creencias del individuo sobre lo que constituye un balance emocional deseable.

La intencionalidad estaba dirigida a fortalecer la capacidad para adoptar una actitud positiva ante la vida, conocieran que ante las situaciones extremas lo idóneo es adoptar una actitud positiva. Siempre manifestar optimismo y mantener actitudes de amabilidad y respeto a los demás. Por extensión, la actitud positiva repercute en la intención de dialogar.

En esta actividad a través del dibujo el estudiante tratará de hacer un autorretrato, se llevó a cabo durante varias sesiones con la finalidad de representar la percepción que tienen de sí mismos y describir factores positivos y negativos. El anexo 3 refleja un ejercicio de autorretrato donde se hacen presentes aspectos relevantes de la vida del estudiante tales como, sus metas, aspiraciones profesionales y relaciones interpersonales. Se rescata que algunos estudiantes aspiran a ser profesionistas para poder vivir mejor o en condiciones favorables. De igual manera se a bordo de manera breve que las amistades que se tienen son para que te ayuden a ser mejor.

Esto permitió observar que algunos estudiantes aún se sentían insatisfechos por el ambiente del trabajo en el aula, debido a que sus aportaciones dialógicas hacían referencia a la existencia de burlas hacia su persona, con ello no mostraban disposición en el cumplimiento de la actividad. Además de identificar la necesidad de apoyo y asistencia y saber acceder a los recursos disponibles apropiados.

Si partimos de la idea de que el ambiente familiar y el escolar son los que más influyen en el desarrollo de las habilidades socioemocionales del individuo, resulta necesaria la colaboración coordinada de estos actores en la formación de los estudiantes porque la carencia del trabajo conjunto entre las familias con el sector educativo puede provocar que nuestra sociedad genere seres humanos frustrados, violentos e irresponsables; víctimas de adicciones, enfermedades e inseguridad. De ahí que resulte fundamental fortalecer las habilidades socioemocionales de los niños, mediante el desarrollo de competencias emocionales que faciliten sus procesos afectivos hacia una vida con equilibrio y satisfacción.

Cuando los niños observan que una persona analiza tranquilamente un problema, resolviendo las cosas por medio de la lógica y ponderando soluciones alternativas, comienzan naturalmente a valorar e imitar este comportamiento. Por otra parte, si observa irritabilidad, depresión o si se pretende que los problemas no harán más que desaparecer y que se resolverían por sí solos. ¿Qué se puede esperar que adquieran los estudiantes?

Esto es parte de lo que se denomina adoptar una actitud positiva, debido a que, si se tiene un buen modelo en casa, un ser humano es capaz de resolver problemas, manifestar optimismo y tener claros los objetivos que tiene a diferentes plazos. Favorecer el desarrollo de habilidades emocionales implica conocimiento, habilidades y actitudes que se desarrollan a lo largo de la vida.

2.1.6 Actividad “Creando con mis emociones”

Está basada en el proyecto de la asignatura de Español, se retoma las artes plásticas para crear un objeto que les permita expresar sus emociones. El estudiante como sujeto emocional es reconocido hace poco tiempo en la escuela. Se considera necesario plantear el trabajo de la HSE en el aula de clases, para inhibir las conductas que obstaculizan la práctica docente. Situaciones como la violencia, la discriminación, depresión, estrés entre otros, se perciben en el aula de clases, y es necesario hacer frente para favorecer el bienestar de los individuos.

Ante esto, la actividad se inició con la elaboración de una masa que permitiera la relajación en los estudiantes, antes de su proceso, se realizaron equipos de manera que el empleo de materiales que posibilitará el trabajo en equipo de forma eficiente. Algunas de las complicaciones que se observaron en el desarrollo de la actividad fue la imposición de quien puede más y cree tener más desarrolladas las capacidades artísticas.

El aula de clases es un espacio, donde ponderan las relaciones sociales, la interacción social es un reto cuando existen conflictos entre compañeros, al modificar el ambiente de aprendizaje. Situaciones como los gritos, peleas, discusiones modifican el ambiente de aprendizaje, perjudicando el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Es necesario que se enseñe al estudiante a desarrollar el trabajo colaborativo, el trabajo en el aula de clases es una necesidad imperante en nuestros tiempos. Para ello es necesaria la formación del profesorado para educar las competencias y brindar una educación socioemocional, es el primer agente responsable, no puede enseñar algo de lo que no tiene conocimiento.

Siendo el docente competente, es capaz de realizar adecuaciones al trabajo en el aula, posibilitando el propósito que pretende con los estudiantes. Es por ello que una adecuación que se realizó en la actividad antes mencionada consistió en reconocer cada una de las capacidades de los integrantes de los equipos. Por ejemplo, si se poseían habilidades para moldear, se reconocía, fomentando así las relaciones afectivas entre ellos. De esta manera se percibía que cada uno tenía habilidades que lo hacen esencial y competente ante otras personas. Investigaciones de Daniel Goleman (1995) hace mención que el desarrollo de las emociones es:

Habilidades tales como ser capaz de motivarse y persistir frente a las decepciones, controlar el impulso, y demorar la gratificación, regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar, mostrar empatía y abrigar esperanzas. (p. 54)

Después de la elaboración de masa moldeable, los estudiantes tenían la opción de crear un objeto de su agrado y después exponerlo antes sus compañeros tratando de favorecer la autonomía y el desarrollo de las habilidades socioemocionales. En el ámbito educativo, la inteligencia emocional ha tenido un importante avance y se le ha atribuido cierto peso para ser trabajado en el aula de clases. Diversas situaciones que se presentan, como son las conductas antisociales. El bienestar es un aspecto central que se pretende lograr con las HSE.

Por ello el modelo educativo “Aprendizajes clave” atiende el trabajo de la educación socioemocional planteada por Rafael Bisquerra se hace mención que

“Es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños trabajan e integran su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que le permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, así como mostrar atención y cuidado a los demás “. (pág. 518)

Ante esto la actividad tuvo un impacto en los estudiantes de manera que se favoreció la autorregulación y la autonomía al lograr que el estudiante estuviera consciente de las emociones que perturban su pensamiento, de esta manera podrá incidir en las acciones que realiza hacia los demás. La autorregulación fue un dispositivo que permitió restablecer la confianza de los estudiantes. El desarrollo de esta competencia es compartido con el grupo de clase siendo el espacio donde las interacciones son indispensables y necesarias.

2.1.7 Actividad “Creando un artista”

Esta actividad tuvo trascendencia en la práctica de valores de los estudiantes, porque cada uno de ellos se sentía identificado con un personaje de alguna caricatura, o simplemente una forma de ser que nadie conocía. Se mostraron con conductas de aceptabilidad hacia los demás, aportando comentarios favorables en la forma de vestir y actuar de los otros. En esta actividad se puede resaltar un desarrollo en las habilidades socioemocionales.

En el desarrollo de la actividad, existió una aceptación por las características que mostraba cada uno de los alumnos. El anexo 4 muestra un ejercicio donde los estudiantes se vistieron de acuerdo a algo que les llamaba la atención. El estudiante de la fotografía, se inclinó hacia una vestimenta relacionada a un personaje azteca, debido a que sus intereses y rasgos culturales son factores que inciden en la práctica de algunos valores.

El análisis de la fotografía permite dar una idea de la formación docente. En la Escuela Normal, los cursos ofrecen dicha formación para atender necesidades educativas prioritarias, que van cambiando en el transcurso del tiempo. Ante esto Bisquerra (2019), comenta que es necesario plantearnos la siguiente reflexión ¿Qué

tiene que pasar para que tengamos en un futuro un sistema educativo emocionalmente competente?

Yo creo que lo que falta en primer lugar es formación del profesorado, continua e inicial, una formación que incluya el cambio de actitudes que implique repensar ¿Qué es la educación? ¿para qué estamos educando? ¿Qué tipo de persona queremos educar? (p. 36)

La cita anterior se relaciona con la actividad realizada, debido a que se menciona a través de una pregunta el tipo de persona a la que queremos educar, contrastando un posible logro en cuanto al desarrollo de las habilidades socioemocionales. Si bien la actividad describe que los estudiantes eran regularmente emocionales, porque controlaban sus emociones, reflejando en sus comentarios, aceptación en características que poseían las personas que lo rodeaban.

La fase 4 (competencia social) se considera un aspecto importante de la ciudadanía activa, efectiva y responsable. Su adquisición y dominio favorecen una mejor adaptación al contexto social y un mejor afrontamiento a los retos que plantea la vida. Entre los aspectos que se ven favorecidos por las competencias emocionales están los procesos de aprendizaje, las relaciones interpersonales, la solución de problemas, la consecución y mantenimiento de un puesto de trabajo.

Lo anterior relaciona a la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales básicas, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc. Las micro competencias que incluye son las siguientes:

- j) Dominar las habilidades sociales básicas. La primera de las habilidades sociales es escuchar. Sin ella, difícilmente se puede pasar a las demás: saludar, despedirse, dar las gracias, pedir un favor, manifestar agradecimiento, disculparse, esperar turno, mantener una actitud dialogante, entre otros.
- k) Respeto por los demás. Es la intención de aceptar y apreciar las diferencias individuales y grupales y valorar los derechos de todas las personas. Esto se aplica en los diferentes puntos de vista que puedan surgir en una discusión.
- l) Practicar la comunicación receptiva. Es la capacidad para atender a los demás tanto en la comunicación verbal como no verbal para recibir los mensajes con precisión.
- m) Practicar la comunicación expresiva. Es la capacidad para iniciar y mantener conversaciones, expresar los propios pensamientos y sentimientos con claridad, tanto en comunicación verbal como no verbal y demostrar a los demás que han sido bien comprendidos.
- n) Compartir emociones. Compartir emociones profundas no siempre es fácil. Implica la conciencia de que la estructura y naturaleza de las relaciones vienen en parte definidas tanto por el grado de inmediatez emocional o sinceridad expresiva, como por el grado de reciprocidad o simetría en la relación.
- o) Comportamiento prosocial y cooperación. Es la capacidad para realizar acciones en favor de otras personas, sin que lo hayan solicitado. Aunque no coincide con el altruismo, tiene muchos elementos en común.

- p) Asertividad. Significa mantener un comportamiento equilibrado entre la agresividad y la pasividad. Esto implica la capacidad para defender y expresar los propios derechos, opiniones y sentimientos, al mismo tiempo que se respeta a los demás, con sus opiniones y derechos. Decir “no” claramente y mantenerlo y aceptar que el otro te pueda decir “no”. Hacer frente a la presión de grupo y evitar situaciones en las cuales uno puede verse coaccionado para adoptar comportamientos de riesgo. En ciertas circunstancias de presión, procurar demorar la toma de decisiones y la actuación, hasta sentirse adecuadamente preparado, etc.
- q) Prevención y solución de conflictos. Es la capacidad para identificar, anticiparse o afrontar resolutivamente conflictos sociales y problemas interpersonales. Implica la capacidad para identificar situaciones que requieren una solución o decisión preventiva para evaluar riesgos, barreras y recursos. Cuando inevitablemente se producen los conflictos, afrontarlos de forma positiva, aportando soluciones informadas de manera constructiva. La capacidad de mediación son aspectos importantes de cara a una resolución pacífica del problema, considerando la perspectiva y los sentimientos de los demás.
- r) Capacidad para gestionar situaciones emocionales. Es la habilidad para reconducir situaciones emocionales en contextos sociales. Se trata de activar estrategias de regulación emocional colectiva. Esto se superpone para inducir o regular las emociones de los demás.

Las actividades pretendían cumplir con el propósito general de la cuarta fase, y se enuncian las micro competencias porque están relacionadas a la habilidad de relacionarse con los demás, recalcando que algunas las micro competencias se pudieron lograr debido a la gradualidad que tienen. Lo esencial fue potenciar la

habilidad para relacionarse con los demás de forma asertiva, vislumbrando la regulación emocional y aceptación de ideas del otro.

Las acciones que se observaron en las actividades son motivo de análisis y reflexión para la ejecución de adecuaciones del trabajo en el aula. El anexo 5 hace referencia a la participación que los estudiantes realizaban, existía interferencia o conductas disruptivas en el ejercicio de diálogo, por lo que se volvieron a reafirmar algunas actividades relacionadas a las fases anteriores.

En la fase 5 (habilidades para la vida) se consideran una capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsable para afrontar los desafíos ante la vida. Permiten organizar nuestra vida, en el aula se puede considerar desde organizar nuestro espacio de trabajo, con el fin de permanecer satisfacción o bienestar. Esta fase también incluye micro competencias, tales como: fijar objetivos a diferentes plazos, tomar decisiones en varios ámbitos que intervienen en la cotidianidad, buscar ayuda y recursos y por último el bienestar emocional tratando de transmitirlo a las personas con las que se tiene interacción.

2.1.8 Actividad “Valoro a los demás”

La aceptación del otro es una de las habilidades que se fortalecieron en el transcurso de la aplicación de la propuesta, pero es hasta aquí donde se vigoriza para lograr concretar las habilidades que se fortalecieron anteriormente. Es la fase final donde se conjugan las demás para demostrar que las habilidades socioemocionales son fundamentales en el desarrollo humano.

Por ello es que los estudiantes al terminar de desarrollar las cinco fases deberían poseer la capacidad de resolver conflictos en paz, considerando la perspectiva y sentimientos de los demás, favoreciendo su desarrollo integral. Una de las actividades que se abordaron en esta fase fue la resolución de conflictos o dilemas que se presentaban en el aula. Por ejemplo, si dos estudiantes tenían diferencias ya sea por algún objeto o punto de vista, el docente fungía como mediador de la situación mientras los demás prestaban atención al diálogo que pretendía solucionar el conflicto.

2.2 Reflexión sobre la intervención

La observación del comportamiento de un individuo permite inferir qué tipo de emociones está experimentando. Las expresiones faciales, el lenguaje no verbal, el tono de voz, volumen, ritmo, movimientos del cuerpo, etc., aportan señales de bastante precisión sobre el estado emocional. Aprender a regular la expresión emocional se considera un indicador de madurez y equilibrio que tiene efectos positivos sobre las relaciones interpersonales.

Hablar sobre la reflexión de la práctica educativa con énfasis en el plan de acción que se elaboró para atender la problemática respecto al déficit en la práctica de valores en los estudiantes de tercer grado, surge la necesidad de analizar y reflexionar sobre las estrategias implementadas, para reorientarlas a lo largo de la práctica con el fin de lograr el objetivo general, pero sobre todo para que los alumnos fortalezcan la parte endeble de su aprendizaje, así como también sea una pauta para el mejoramiento de la práctica docente.

De manera que cuando un estudiante daba su opinión los demás deberían escucharlo para emitir un comentario que posibilitara el crecimiento del diálogo, ocasionando una retroalimentación a la idea que se comentó anteriormente. Una de las acciones que aún se notaron en la participación, fue parte de la regulación

emocional, resaltando la imponente por querer tener la razón o creer que la persona que habla está en lo incorrecto.

Las respuestas que los estudiantes mostraban respecto a las actividades planteadas permiten interpretar que las estrategias trabajadas propiciaron la creación de ambientes que permitieran la aceptación de formas de pensar y de vida de los demás. Aunque estos ambientes podían ser modificados de acuerdo a las necesidades que se requerían en el aula.

Es notable que las actividades diseñadas permitieron observar en los estudiantes un avance significativo en la práctica de valores y adquisición de habilidades socioemocionales. Pero aun es necesario seguir trabajando con los estudiantes, teniendo en cuenta las necesidades que presenten. La experiencia que se adquiere en el proceso de aplicación de estrategia permite actuar de manera acertada en situaciones de la vida cotidiana, tales como lo llegaron a experimentar los alumnos del tercer grado.

Para dirigirse hacia una verdadera práctica reflexiva, es necesario que esta postura se convierta en algo casi permanente y se inscriba dentro de una relación analítica con la acción que se convierte en algo relativamente independiente de los obstáculos que aparecen o de las decepciones. Una práctica reflexiva supone una postura, una forma de identidad o un habitus.

Se plantea que la idea de reflexión en la acción y sobre la acción se une a la experiencia del mundo. A partir de ello se contempla que la reflexión es el distanciamiento de la realidad con el fin de ver la situación desde un panorama más amplio que permita conocer los puntos endebles y positivos de la práctica para que con ello surja la transformación de esta. (Perrenoud, 2004, p.32)

La reflexión en plena acción: una parte importante de la reflexión en la acción permite decidir si tenemos que actuar inmediatamente o si podemos darnos algo de tiempo para una reflexión más tranquila. Este aspecto es importante porque en el actuar docente se realizan adecuaciones al darnos cuenta de que las actividades no son pertinentes en el desarrollo de la sesión de clases.

En este caso una de las estrategias “Valoro a los demás” fue modificada debido a que en un principio se pretendía hacer un video donde cada estudiante mencionara parte de la importancia de las emociones y práctica de valores. Considerando a los propósitos del plan de acción, se optó por hacer un análisis de situaciones que se presentaban en el día a día de esa manera los estudiantes podían experimentar lo que señala cada fase del modelo de habilidades socioemocionales.

Surgen otras necesidades e intereses de los alumnos y por ello la búsqueda de actividades es constante. En plena acción pedagógica hay poco tiempo para meditar y se reflexiona principalmente para seguir el siguiente paso, para decidir el camino que debe seguirse, interrumpir el acto o responder a una situación. En relación a lo anterior, cuando no se tiene certeza de lo que se va a hacer, vistas las circunstancias, el tiempo que falta, el clima de la clase o el trabajo empezado se puede disparar una reflexión en plena acción y debe ser rápida, guía un proceso de decisión sin recurso a opiniones posibles.

2.3 Evaluación de la intervención

La evaluación de la intervención realizada para desarrollar las habilidades socioemocionales y fortalecer la práctica de valores permiten dar cuenta de los alcances y áreas de oportunidad tanto de los alumnos como del propio docente. La

intervención fue diseñada para dar solución a un problema que se describió anteriormente.

La intervención fue diseñada de acuerdo a las necesidades del grupo, los alcances de la implementación de las estrategias permiten valorar el impacto que tuvieron en los estudiantes, así como el logro del propósito de la intervención. Como tal, se implementaron estrategias, y algunas fueron modificadas porque se no observaba progresión. La intervención de la docente titular del grupo en ocasiones provocaba cambios. Aunque si bien es tarea del docente estar preparado para enfrentar estas situaciones y saber de qué manera lograr los propósitos planteados en un inicio.

El impacto de las estrategias en los estudiantes es notorio, a pesar de las complicaciones y adecuaciones que se realizaron. Pudo observarse un cambio en la práctica de valores, así como en el desarrollo de las habilidades socioemocionales. Los propósitos planteados se lograron en un 80% dado que no todos los estudiantes lograron desarrollar las habilidades socioemocionales, así como la práctica de valores.

Las estrategias fueron las adecuadas, a pesar de mencionar que hubo modificaciones estas fueron en cuanto al tiempo y organización. Sin embargo, falta hacer énfasis en aspectos como la innovación y dinamismo en la implementación de las estrategias. El tiempo para realizar la propuesta de intervención se utilizó adecuadamente, pero se considera no fue suficiente debido a que en ocasiones la institución realizaba actividades no previstas y se tenían que posponer las actividades.

El evaluar la propuesta de intervención, permite al docente generar, desde su praxis cotidiana, alternativas para actuar en el contexto inmediato. Se debe percibir

como un instrumento que permite, objetivamente, ubicar la realidad del alumno y de la escuela, tomar decisiones desde ese enfoque, es resignificar la acción del docente como responsable del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Las vivencias del aula poseen significado cuando impactan en el desarrollo de la práctica educativa, permiten la evolución e innovación de los modelos de enseñanza, son pertinentes para involucrar áreas de conocimiento y crear situaciones de mejora en el aula de clases. Es necesario dar seguimiento a los estudiantes en cuanto al progreso de las actividades planteadas en las estrategias de la intervención.

Podemos mencionar que el trabajo realizado en el aula tuvo un impacto, entre el que destacamos la de desarrollar las competencias que integran la educación socioemocional. El desarrollo de las habilidades socioemocionales se logró a partir de reconocer las necesidades propias del grupo. Los resultados fueron idóneos o favorables en la mayoría de los estudiantes. fue un trabajo arduo, que implicaba tratar con formas de pensar e intervenir en ellas. La práctica de valores se nota en el aula de clases, pero como se mencionó anteriormente es necesario darle un seguimiento para que adquiriera sentido en la vida de los estudiantes.

CAPÍTULO III
CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

3.1 Conclusiones

En relación con el problema diagnosticado en el grupo, que presentan los estudiantes al presentarse ante una situación que les genere conflicto con los demás, en donde el docente-alumno se encuentran inmersos al formar parte del grupo, por tanto, es importante que ambos estén interesados e involucrados en buscar y atender alternativas que permitan aminorar el problema.

Como se mencionó anteriormente se requiere seguir trabajando con los estudiantes teniendo en cuenta las necesidades que presenten, así como buscando nuevas alternativas que permitan equilibrar su desarrollo. La tarea es prepararse constantemente, estar dispuesto a buscar opciones para buscar los retos que surjan en la labor docente para lograr una educación de calidad donde los estudiantes desarrollen habilidades y competencias que le permitan adquirir herramientas para afrontar desafíos de la sociedad actual.

Diremos que el desarrollo de las habilidades socioemocionales ha posibilitado la mejora de la práctica de valores en los estudiantes. Los resultados se extendieron en las relaciones sociales afectivas para la solución de conflictos, a través de una serie de competencias, a decir, la empatía, autorregulación, conciencia emocional y habilidades para la vida, de esta manera el ambiente de aprendizaje se vio favorecido tanto para los alumnos como para los docentes a cargo del grupo.

Para trabajar el desarrollo de habilidades socioemocionales fue necesario incidir en la formación docente, de manera que se pudiesen adquirir nuevos aportes de educadores con experiencia en el campo emocional. Considerando la historia de vida de las personas, aprendiendo mayormente de las experiencias que se muestran endebles ante las circunstancias, es decir, aquellas situaciones en la que somos propicios de tener descontrol de nuestras emociones para su resolución.

Las actividades fueron una puesta para el desarrollo de las habilidades socioemocionales, se propuso comenzar con dibujos que resalten la concepción del humano y su forma de sentir ante los demás. Las demás se enfatizan en controlar, regular y expresar sus emociones sin temor a recibir comentarios inapropiados. Al considerar ciertas condiciones para llevar a cabo la propuesta permite que el alumno sea consciente de la importancia que tienen las emociones en el desarrollo del ser humano.

Cabe mencionar que en la implementación de las estrategias surgieron complicaciones que requerían de modificaciones en tiempo y organización de las actividades. Es necesario resaltar que la participación de los padres de familia fue una limitante para que los estudiantes realizaran las actividades, sobre todo con los niños que presentaban problemas de conducta. Es por ello que el docente debe estar preparado para solucionar estas acciones de manera que observe resultados que beneficien a la práctica docente y desarrollo del estudiante.

La progresión de cada competencia mejoró el ambiente de aprendizaje del grupo además de contribuir en el desarrollo pleno. Los resultados pueden observarse en las actividades, siendo un aporte a la educación de los estudiantes, al permitirles reconocer a sus compañeros como seres que presentan emociones y resolver conflictos que favorecieran las relaciones con los demás.

El profesional a través de la evaluación reúne las competencias para atender situaciones complejas que demandan el actuar educativo. Por ende, la evaluación es el medio que permite dar seguimiento cada una de las acciones que se ejecutan el aula de clases. Para evaluar es necesario conocer acerca de diferentes métodos que permitan llevar a cabo este proceso.

3.2 Recomendaciones

El docente debe darse a la tarea de buscar e implementar actividades que den solución a la situación presente en el grupo, acudir a cursos estar dispuestos al cambio permite mejorar su formación académica y profesional. El sentido principal de transformar la práctica docente radica en realizar un análisis retrospectivo, donde a partir de los resultados obtenidos se comprendan las causas que influyeron en la obtención de los mismos.

Se considera necesario que como docentes es crucial aplicar estrategias que permitan llegar a los alumnos a la practica de valores. Para finalizar el docente debe considerar que las actividades que realice deben atender a las necesidades del alumnado partiendo desde el contexto en donde se encuentra la escuela. De este modo es trascendental que los docentes posean conocimientos bien cimentados, desarrollen diversas habilidades y sepan siempre actuar con ética profesional, lo que permitirá que esté preparado para afrontar las dificultades que s ele presenten a lo largo de su vida laboral.

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA

Agulló, M.J. (2010). La educación emocional en la práctica. Barcelona: Horsori-ICE.

Alzina, R, B. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. España: Descleé.

Alzina, R.B (2011). Educación socioemocional. España: Descleé.

Bisquerra, R. (2001). Educación socioemocional y competencias básicas para la vida. Revista de Investigación Educativa.

Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Praxis.

Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. España: Síntesis.

Cerda, Hugo. (1991). La evaluación como experiencia total. Editorial Magisterio.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana.

Elliot, J. (2009). La investigación-acción en la escuela. Madrid: Morata.

Frías, B. S. (2002). Evaluación del aprendizaje. México: Trillas.

Gardner, H. (2005). Universidad de Harvard. Inteligencias múltiples. Revista de psicología y educación.

Goleman, Daniel. (2011). La Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual. Buenos Aires: Ediciones Zeta.

Perrenoud, P. (2004). Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. México: Graó.

Salovey, P. (1990). Emociones e inteligencia emocional para educadores. Nueva York: Universidad de Cambridge.

SEP. (2011). Plan de estudios 2011. Ciudad de México D.F SEP.

SEP. (2017). APRENDIZAJES CLAVE PARA LA EDUCACIÓN INTEGRAL. MÉXICO.

Zemelman, H. (2002). Necesidad de conciencia. México: Anthropos.

CIBERGRAFÍA

Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. Modelo de inteligencia emocional, 185-2011.

Pablo Fernández Berrocal. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Salovey. Revista interuniversitaria de formación del profesorado, 67-68.

*Pichel, M. (27 de Septiembre de 2019). BBC. Obtenido de BBC:
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-41232085>.*

Rodríguez, M. F. (2013). La inteligencia emocional. Revista de Clases historia, 10-11.

ANEXOS

Anexo 1

ESCUELA NORMAL DE SAN FELIPE DEL PROGRESO
 ÍTEMS DE DIAGNÓSTICO GRUPAL
 ESCUELA PRIMARIA "BENITO JUÁREZ"
 SAN MIGUEL TENOCHTILÁN
 CUARTO GRADO GRUPO "A"

Instrucciones: Contesta los siguientes planteamientos de acuerdo con los indicadores que se presentan.

Ítem	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Se te dificulta hablar con tus compañeros.					
Hablas con otros compañeros diferentes a con quien hablas diariamente.					
Con que frecuencia dices groserías o insultos en tu salón.					
Insultas verbal, emocional o físicamente a algún compañero.					
Prácticas los valores en tu casa.					
Te sientes satisfecho de la forma en como son tus compañeros.					
Platicas con tus padres acerca de tu vida escolar y social.					
Tienes miedo a que tus compañeros te insulten.					
Te gusta convivir con otras personas mayores o menores que tú.					

La fotografía es un ejemplo de la escala Likert que se empleó para el diagnóstico grupal, además de que contribuyo para determinar la problemática predominante en el aula de clases.

Anexo 2



Los alumnos se encuentran reunidos en una zona de la escuela, exponiendo el dibujo que hicieron, los demás observan y prestan atención para conocer algunos aspectos que desconocían de su compañera.



Es un avance de la realización de un mural que se basaba en los valores, promoviendo el trabajo colaborativo y la aceptación de ideas para su elaboración.

Anexo 3



En la realización del autorretrato se organizaron las mesas de diferente manera con el propósito de que los estudiantes se relacionaran con otros que no son de su afinidad.

Anexo 4



Los estudiantes eligieron una forma de vestirse con el propósito de ver las impresiones de los demás. En la fotografía se muestra a un estudiante caracterizado de azteca debido a que sus inclinaciones culturales radican en las costumbres y actividades cotidianas.



Caracterización de estudiantes de acuerdo a sus gusto y preferencias, impulsando la aceptación y expresión de emociones de los demás. Se muestran un poco apenas por la actividad, pero al llevarla a cabo, se notó mayor desenvolvimiento.

Anexo 5



Los estudiantes dialogaban acerca de una situación problemática que se plantea, toman decisiones y puntos de vista de los demás para dar una posible solución.

ELABORÓ:

DOCENTE EN FORMACIÓN INICIAL

César Antonio Martínez de la Cruz

AUTORIZÓ:

ASESOR DE 7° Y 8° SEMESTRES

Profr. Ricardo Godínez Navarrete

REVISÓ:

Mtro. Efraín Aldama García

REVISÓ:

Mtro. Manuel Reyes González

DICTAMINADOR DEL DOCUMENTO

Mtra. Luz María Serrano Orozco

"2020. Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer Mexiquense".

ESCUELA NORMAL DE SAN FELIPE DEL PROGRESO

LA COMISIÓN DE TITULACIÓN CON FUNDAMENTO EN LOS LINEAMIENTOS PARA ORGANIZAR EL PROCESO DE TITULACIÓN EXPIDE EL:

DICTAMEN No. 21

Al C. César Antonio Martínez De La Cruz

QUIEN PRESENTÓ SU DOCUMENTO RECEPCIONAL CONCLUIDO Y FUE APROBADO CONFORME A LOS CRITERIOS ESTABLECIDOS POR LA COMISIÓN DE TITULACIÓN. POR LO CUAL, CONOCEDORES DE SU RESPONSABILIDAD SE LE INVITA A CONTINUAR CON LOS TRÁMITES ESTABLECIDOS PARA OBTENER EL TÍTULO DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA, FORTALECIENDO ASÍ LOS PROPÓSITOS DE LA EDUCACIÓN.

SAN FELIPE DEL PROGRESO, MÉX., A 07 DE JULIO DE 2020.

Mtra. Luz María Serrano Orozco



Presidenta de la Comisión de Titulación



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y FORTALECIMIENTO PROFESIONAL
SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL
ESCUELA NORMAL DE SAN FELIPE DEL PROGRESO

AV. DE LOS MAESTROS No. 1, SAN FELIPE DEL PROGRESO, COL. CENTRO, SAN FELIPE DEL PROGRESO, ESTADO DE MEXICO, C.P. 50640
TEL. (01 712) 10-4-21-93
normalsanfelipe@edugen.gob.mx